

Capítulo 4 – Textos donde el Eterno habla en forma plural

En los capítulos anteriores hemos visto que las palabras hebreas “Ejad”, “Elohim” y “Adonai” no pueden presentar evidencias de que el Eterno sea más que uno solo, mas bien lo contrario.

Hay algunos pocos textos en las Escrituras donde el Eterno habla en forma plural. Ahora vamos a detenernos en ellos.

En Génesis 1:26; 3:22 y 11:6-7 está escrito, según la Biblia de las Américas:

*"Y dijo Dios: **Hagamos** al hombre a **nuestra** imagen, conforme a **nuestra** semejanza..."*

*"Y dijo el SEÑOR Dios dijo: He aquí, el hombre ha venido a ser como uno de **nosotros**, conociendo el bien y el mal..."*

*"Y dijo el SEÑOR... **Vamos, bajemos** y allí **confundamos** su lengua, para que nadie entienda el lenguaje del otro."*

Sí Elohim es uno solo, ¿por qué dice “**hagamos** al hombre a **nuestra** imagen, conforme a **nuestra** semejanza” y “el hombre ha venido a ser como uno de **nosotros**” y “**Vamos, bajemos** y allí **confundamos** su lengua”? Si hubiera sido uno solo diría: “Yo voy a hacer al hombre a mi imagen, conforme a mi semejanza” y “el hombre ha venido a ser como yo” y “Vaya, bajaré y allí confundiré su lengua”.

¿Cómo podríamos entender esto?

A lo largo de los siglos se han presentado diferentes teorías que intentan explicar este fenómeno. Mientras que la mayor parte de los exegetas cristianos consideran que estos textos expresan una Deidad trinitaria, la mayoría de los intérpretes judíos han mantenido la idea de que el Eterno está hablando a su consejo divino de seres angelicales que rodean su trono. Ciertamente es que Él se presenta en las Escrituras como YHVH Tsevaot, el Eterno de los Ejércitos. Además hay varios ejemplos del hecho de que hay seres celestiales que rodean su trono.

En 1 Reyes 22:19 está escrito:

“Respondió Micaías: Por tanto, escucha la palabra del SEÑOR. Yo vi al SEÑOR sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a El, a su derecha y a su izquierda.”(LBLA)

En el Salmo 89:6-7 está escrito:

“Porque, ¿quién en el firmamento se puede comparar al SEÑOR? ¿Quién entre los hijos de los poderosos es como el SEÑOR, Dios muy temido en el consejo de los santos, e imponente sobre todos los que están en su derredor?”(LBLA)

En Daniel 7:10 está escrito:

“Un río de fuego corría, saliendo de delante de El. Miles de millares le servían, y miríadas de miríadas estaban en pie delante de El. El tribunal se sentó, y se abrieron los libros.”(LBLA)

En Revelación 4:4 está escrito:

“Y alrededor del trono había veinticuatro tronos; y sentados en los tronos, veinticuatro ancianos vestidos de ropas blancas, con coronas de oro en la cabeza.”

En el Talmud¹⁴ babilónico se puede leer:

Rabbi Judá dijo en nombre de Rav: Cuando el Santo, bendito sea, quería crear a los hombres, [primero] creó una compañía de ángeles servidores y les dijo: ¿Queréis que hagamos un hombre a nuestra imagen? (The Soncino Talmud, Davka Corporation/Judaica Press, traducido del inglés por el autor.)

Pero, por el otro lado, por el hecho de que los ángeles no son mencionados antes del versículo 26 en el primer capítulo de Génesis, se puede encontrar argumentos que dicen que el Eterno no podría haber hablado con alguien que todavía no había sido introducido en el relato. Por lo tanto se puede encontrar interpretaciones que son expresadas en la literatura del Midrash¹⁵ de la siguiente manera:

Y Dios dijo: "Hagamos a los hombres" (Gén 1:26). ¿Y con quiénes consultó? R. Joshua b. Levi dijo: "Consultó con **la obra de los cielos y la tierra...**" R. Ammi dijo: "Consultó con **su propio corazón.**" (Traducido al castellano desde la traducción inglesa de Jacob Neusner.)

El exegeta moderno judío Umberto Cassuto¹⁶ dice en su comentario de Génesis:

La idea de que Dios consultó con sus ángeles ministeriales ha sido considerado por algunos comentaristas, tanto medievales como modernos, como el verdadero significado del versículo. Pero se puede argumentar contra esta interpretación: (1) que no concuerda con la idea central del contexto de que Dios creó todo el mundo *solo*; (2) que la expresión "*Hagamos*" no es una expresión de consejo; (3) que si la Biblia tuviese la intención de decirnos que el Eterno tomó consejo, hubiera afirmado con quién consultó, como se nos dice en otros pasajes que son citados usualmente para apoyar esta teoría, (1 Reyes 22:19; Isa. 6:2-8; Job 1-2)...

La mejor explicación, a pesar de su rechazo por la mayoría de los comentaristas contemporáneos, es que aquí tenemos una exhortación plural. Cuando una persona se exhorta a si misma a hacer una tarea específica usa el plural: "Vamos a ir", "Vamos a ponernos de pie", "Vamos a sentarnos" y cosas similares. Así encontramos en 2 Sam. 24:14: "Caigamos

¹⁴ Fue compilado durante un período de 100 años y terminado alrededor del año 500 E.C.

¹⁵ Midrash Rabá, Génesis 8, 3, 1. La literatura del Midrash fue compilada en diferentes lugares, Israel, Babilonia e Italia, durante los siglos VIII – XIII. Aún así, mucho del material es de origen mucho más antiguo.

¹⁶ *A Commentary of the Book of Genesis* (traducción al inglés por Israel Abrahams; Jerusalem: Magnes Press, 1972).

(nipela) en las manos del Señor... pero que yo no caiga (epolá) en manos del hombre" [55]
(Traducido del inglés)

El rav Moshé ben Dahán, en la comunidad Israelita de Madrid, presentó una interpretación kabalística en uno de sus discursos, diciendo que lo primero que el Eterno creó fue el alma humana y que en Génesis 1:26 estaba hablando con el alma del hombre. Según esta interpretación Elohim y el alma del hombre deberían hacer al hombre juntos.

Algunos opinan que YHVH Elohim estaba hablando con la serpiente en Génesis 3:22 cuando dijo: "el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, conociendo el bien (como lo hace Elohim) y el mal (como lo hace el satán)".

A pesar de estas interpretaciones diferentes la gran mayoría de los intérpretes judíos consideran que en todos estos casos el Eterno está hablando con sus ángeles.

En un Midrash¹⁷ se puede leer:

"He aquí, el hombre ha llegado a ser como uno (*ejad*) de nosotros" (Gén 3:22): R. Papías interpretó el versículo de la siguiente manera: "He aquí, el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros' quiere decir, como uno de los **ángeles ministeriales.**"... [5,2] R. Judá bar Simón dijo, "[Como Uno (*ejad*) de nosotros' quiere decir] como el Uno (*ejad*) del mundo: 'Oye Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno (*ejad*)' (Deut 6:4). "Los rabinos dijeron: "[Como Uno (*ejad*) de nosotros' quiere decir] como **Gabriel:** 'Y un (*ejad*) hombre en medio de ellos vestido de lino' (Eze 9:2)..." (Traducido al castellano de la traducción inglesa de Jacob Nausner)

El Targum Erets Israel¹⁸ tradujo estos tres versículos de la siguiente manera:

Gén 1:26: "*Dios dijo a los **ángeles** que ministraban delante de Él y que habían sido creados el segundo día de la creación del mundo: "Hagamos al hombre a Nuestra imagen".*"

Gén 3:22 "*El Señor dijo a los **ángeles** que ministraban delante de él: "He aquí, Adam es único [yejidaí – unico, unigénito] en la tierra, como yo soy único en los cielos arriba".*"

Gén 11:7 "*El Señor dijo a los **setenta ángeles** que están delante de él: "Venid, bajemos..."*"

La interpretación cristiana tradicional ha sido que en estos versículos hay una clara indicación de un Dios triunfo. Sin embargo, en los tiempos más recientes ha surgido un concepto entre los intérpretes cristianos que está más afín con la interpretación tradicional judía, a pesar de que

¹⁷ Midrash Rabá, Génesis 21, 5, 1-2.

¹⁸ Según la Encyclopaedia Judaica, Jonathan ben Uziel (Primer siglo a.E.C. – primer siglo E.C.) no fue el que tradujo el Jumash al arameo en la obra literaria que en el s. XII fue llamada "Targum Erets Israel". Más tarde fue llamada "Targum Yerushalmi" y también "Targum palestino". No es considerado más antiguo que de los siglos IX-X. A pesar de ello contiene materiales que son mucho más antiguos. Esta traducción nos da una buena información acerca de cómo interpretaron el Pentateuco durante la primera parte de la edad media.

ellos mismos creen en la doctrina de la Trinidad. Paul Sumner escribe acerca de esto en uno de sus artículos:¹⁹

Ha habido un giro notable entre los teólogos cristianos hacia la interpretación tradicional judía. La razón para este giro no tiene que ver con sentimientos ecuménicos sino con un acercamiento diferente a la lectura del texto de la Biblia Hebrea (“Antiguo Testamento” en términos cristianos).

Ahora la mayoría de los estudiosos creen que la Biblia debe interpretarse por si misma, sin imposiciones de creencias teológicas o agendas posteriores, sean judías o cristianas.

Significa que estos versículos en Génesis (o cualquier otro pasaje de la Biblia Hebrea) tiene que ser vista a la luz de su propio contexto y a la luz de una explicación inequívoca del idioma hebreo. El deseo es entender lo que Moisés o Isaías o Jeremías o el Cronista entendieron de lo que ellos mismo escribieron, en su propia época.

En otras palabras, si somos fieles al idioma hebreo leyendo el texto bíblico tal y como aparece escrito y en su contexto donde la Escritura explica la Escritura, es más fácil llegar a la conclusión de que en aquellos textos donde el Eterno habla de forma plural, está dirigiéndose a su consejo celestial, en lugar de hablar desde una pluralidad de personalidades.

Paul Sumner presenta unos ejemplos de ello citando algunos teólogos cristianos (todos traducidos del inglés por el autor):

Bruce Waltke, *Genesis, A Commentary* (Grand Rapids, Mich.: Zondervan, 2001)

Gén. 1:26 nosotros. Ver también 3:22, 11:7. Se han sugerido varias referencias en cuanto a este “nosotros”. La interpretación tradicional cristiana, de que representa una pluralidad en la deidad, tiene algún apoyo textual y satisface la teología cristiana de la Trinidad (Juan 1:3; Ef. 3:9; Col. 1:16; Heb. 1:2). La mención del Espíritu de Dios en 1:2 y el hecho de que la imagen misma es una pluralidad da soporte a que Dios sea una pluralidad. Esta interpretación explicaría el cambio en el texto entre el singular y el plural. La dificultad primaria con este punto de vista es que las otras cuatro ocasiones donde se usa el pronombre plural en referencia a Dios (3:22; 11:7; Isa. 6:8) no parece hacer referencia a la Trinidad. [64]

La explicación que mejor satisface todos estos usos del pronombre plural es que Dios está dirigiéndose a los ángeles o la corte celestial (cf. 1 Rey 22:19-22; Job 1:6; 2:1; 38:7; Sal. 29:1-3; 89:5-6; Isa. 6:8; 40:1-6; Dan. 10:12-13; Luc. 2:8-14). Parece que en las cuatro ocasiones donde aparece el pronombre “nosotros” para Dios, Dios se está refiriendo a “nosotros” cuando los seres humanos están chocando con el mundo celestial y él está decidiendo su destino. [64]

En **Gén. 3:22** Dios ve que los seres humanos han alcanzado el conocimiento del bien y del mal y han llegado a ser como un ser divino. En Génesis 11 la corte celestial baja para ver lo que los terrenales están edificando con el fin de llegar al espacio celestial. En Isa. 6:8 Dios claramente está dirigiéndose a la corte celestial, en la que el profeta ha entrado en su visión. No es sorprendente que Dios se dirija a la corte celestial, porque los ángeles juegan un papel prominente en las Escrituras (por ejemplo Gen. varios lugares; Job 38:7; 1 Tim. 3:16), y hay muchos intercambios entre el mundo angelical y los seres humanos. [64-65]

¹⁹ <http://www.hebrew-streams.org/works/monotheism/gen-plurals.html>. Traducido del inglés por el autor.

Franz Julius Delitzsch, *A New Commentary on Genesis*, Parte I (traducción inglesa hecha por S. Taylor; Edinburgh: T. & T. Clark, 1888)

Gén. 1:26. *Hagamos al hombre a nuestra imagen...* las sagradas Escrituras no pueden mostrar este tipo de plural cuando Dios está hablando de Sí mismo. En aquellos lugares donde parece ser así, tenemos que admitir que Dios el Padre está involucrando al Hijo y al Espíritu o bien a los espíritus celestiales. La Escritura misma confirma lo segundo, porque desde el principio hasta el fin da testimonio de que Dios está comunicando a los espíritus que le rodean lo que Él se propone hacer en la tierra. Compara 1 Reyes 22:19-22; Job 1; Dan. 7:10; Luc. 2:9ss con Sal. 89:8 y Dan. 4:14... [98]

De esta manera comunicativa es empleada **na'asé** ["hagamos"]. Así como Yahvé se incluye a Sí mismo en el verdadero Israel, Isa. 41:21s, así lo hace entre los serafines, Isa. 6:8, y aquí, como también en 3:22 y 11:7, entre los espíritus celestiales en general... [98]

Sin embargo, Elohim no concede a los Benei Haelohim una participación en la misma creación más que el hecho de ser enviados (Isa. 6:8), pero sí, les deja compartir de ella según su conocimiento y deseo. En relación con aquellos que involucra consigo mismo, el locutor comunicativo permanecerá eternamente como el Superior. Pero Él comparte con ellos y les involucra en el asunto que está por delante. En relación a esto tenemos que entender "a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza" como incluyendo a los ángeles. Según la Escritura, los ángeles forman una familia junto con Dios, y el hombre, siendo creado a la imagen de Dios, por esta misma razón también ha sido hecho a la imagen de los ángeles (**braju ti par'angelous** según Sal. 7:6 LXX [=Ps 8:6 heb]) aunque esto no se dice directamente. [99]

Gén. 3:22. *He aquí, el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros.* El plural es comunicativo, como en 1:26; 11:7. Dios se incluye a Sí mismo entre los benei elohim [hijos de Dios, seres divinos], como en Isa. 6:8 con los serafines. Aquí viene inmediatamente después, v. 24, la mención de otros de esos seres celestiales. [171-172]

Gén. 11:7. *Venid, bajemos...* Resolución judicial, v. 7... Yahvé incluye a los ángeles consigo, como en 3:22 y en 1:26, pero aquí como ministros de su justicia penal. [351]

A.B. Davidson, *The Theology of the Old Testament* (editado por S. D. F. Salmond; Edinburgh: T. & T. Clark, 1904)

En contraste con el hombre, los ángeles pertenecen a la clase de Elohim... Podría ser una cuestión interesante cómo el mismo nombre Elohim llegó a significar tanto Dios como esta clase de seres. Quizás deberíamos contentarnos con la explicación general de que el nombre, que significa "poderes", es empleado desde el punto de vista del hombre sobre todo lo que está por encima de él. Aunque se les dio el mismo nombre, los dos nunca son confundidos en la Escritura. [293-294]

Estos Elohim, o hijos de Elohim, forman el consejo de Jehová. Ellos le rodean y le ministran. Él y ellos son Elohim. Y deste este punto de vista algunos explican el uso del plural en los pasajes como "Hagamos al hombre" (Gén. 1:26); "Bajemos y confundamos sus lenguas" (Gén. 11:7). [295]

Patrick Miller, *Genesis 1-11: Studies in Structure and Theme* (JSOTSup 8; Sheffield, UK: Univ. of Sheffield, 1978)

... la característica mononeísta de la fe de Israel nunca imposibilitó la opción de que Yahweh tuviera un círculo íntimo o que estuviera rodeado de una corte de seres semi-divinos a los cuales se dirige y ordena y con los cuales mantiene conversaciones. [18]

En cuanto a **Gén. 1:26-28**... la orden divina que fue dada en el versículo 26: “Hagamos a *adam* a *nuestra* imagen, conforme a *nuestra* semejanza.” Luego el versículo 28 informa: “Así Dios creó *adam* a su imagen, a la imagen de *elohim* lo creó.” El punto del pasaje en este contexto es que *adam* es hecho semejante a *elohim*, i.e., lo humano parecido a lo divino. “El hombre” es hecho a la semejanza de *elohim*. Con otras palabras tenía que ser creado a la imagen y semejanza de los divinos. Por lo tanto, las criaturas de la tierra son, en cierto sentido, semejantes a los habitantes del cielo. [14]

Si las formas de la primera persona plural en Gén. 1:26 se refieren a una corte celestial, entonces existe un hecho teológicamente importante, que el pasaje establece una clara conexión entre el mundo humano y el mundo divino con la creación de *adam*. O, dicho de otra manera, cuando la narración habla de una relación cercana entre el mundo divino y el mundo humano y sugiere que el ser humano, en cierta manera, participa de lo divino o lo hace potencialmente, entonces no sólo se está refiriendo a la deidad sino al mundo divino, los seres divinos... [20]

Donald E. Gowan, *From Eden to Babel: A Commentary on the Book of Genesis 1-11* (Int’l Theol. Comm., F. C. Holmgren and G. A. F Knight, eds.; Grand Rapids, Mich.: Eerdmans 1988)

“Hagamos ... a nuestra imagen conforme a (o “según”) *nuestra* semejanza”: el plural divino también ocurre en 3:22 “el hombre ha llegado a ser como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal”. No hay apoyo en el AT para la mayoría de las explicaciones propuestas: el “nosotros” real, el “nosotros” deliberativo, el plural de plenitud, o una indicación de pluralidad de personas en la Deidad. Aunque se podría reclamar que todos estos dan una interpretación correcta de 1:26, ninguna de estas explicaciones tienen sentido en 3:22, que habla de “uno de nosotros”.

La única teoría que usa el lenguaje del mismo AT es la que demanda que Dios está dirigiéndose a una corte celestial, al igual que en Isa. 6:8. La creencia de que Dios consulta con las criaturas espirituales en el cielo es revelada por los escenarios descritos en 1 Rey. 22:19-22 y Job 1:6 – 2:6. Por lo tanto, el “nosotros” consultativo está apoyado por otros textos, y concuerda tanto con Gén. 1:26-27 como 3:22 si se basa en la asunción de que Israel creía en la existencia de criaturas en el mundo espiritual (“los ejércitos de los cielos”, 1 Rey. 22:19) cuya identidad tenía algo en común con Dios y los seres humanos. La conocida objeción de que los ángeles no podrían haber participado en la creación constituye un juicio teológico sobre lo que sea posible en el cielo. [27-28]

Vamos a dar un último ejemplo de la Biblia de estudios de la Nueva Versión Internacional que fue escrita por intérpretes cristianos conservativos:

Dios habla como el Rey Creador, anunciando Su obra coronada a los miembros de Su corte celestial.²⁰

Como hemos visto anteriormente, en Isaías 6 podemos encontrar un ejemplo de cómo el contexto explica la razón por la que el Eterno habla de manera plural. En los versículos 1-8 está escrito según la Biblia de las Américas:

“En el año de la muerte del rey Uzías vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo. Por encima de El había serafines; cada uno tenía seis alas: con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies y con

²⁰ NIV Study Bible – Gen 1:26 entry, traducción del inglés.

dos volaban. Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, Santo, Santo, es el SEÑOR de los ejércitos, llena está toda la tierra de su gloria. Y se estremecieron los cimientos de los umbrales a la voz del que clamaba, y la casa se llenó de humo.

Entonces dije: ¡Ay de mí! Porque perdido estoy, pues soy hombre de labios inmundos y en medio de un pueblo de labios inmundos habito, porque han visto mis ojos al Rey, el SEÑOR de los ejércitos.

Entonces voló hacia mí uno de los serafines con un carbón encendido en su mano, que había tomado del altar con las tenazas; y con él tocó mi boca, y dijo: He aquí, esto ha tocado tus labios, y es quitada tu iniquidad y perdonado tu pecado.

Y oí la voz del Señor que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí: Heme aquí; envíame a mí.

En el versículo 8 dice el Eterno: “¿A quién **enviaré**, y quién irá por **nosotros**?” Podemos observar dos cosas aquí. La primera es que en el contexto hay varias personas involucradas. Primero habla del Eterno que está sentado en su trono alto y sublime rodeado de seres celestiales llamados “serafines”. Estos ángeles le sirven por un lado alabándole con sus bocas y adorándole cubriéndose con sus alas, y por el otro lado mediante un carbón encendido limpiando los labios del profeta y dándole un mensaje de reconciliación. Así que, hay una colaboración íntima entre el Eterno y sus espíritus ministradores que le rodean estando él sentado en su trono.

Lo segundo que vemos es que el profeta llama al Eterno con el nombre YHVH Tsevaot, el Eterno de los Ejércitos, lo cual es un título que expresa la conexión directa entre el Eterno y todos los miles de millones de ángeles que están alrededor de su trono y cumplen su voluntad en el momento de oír el sonido de su mandato, ver Salmo 103:20.

Así que, el contexto nos enseña que hay un consejo colectivo celestial que toma decisiones y actúa, c.f. Dan. 4:14; 21. En ese tipo de entorno el Eterno está diciendo: “¿A quién **enviaré** (el Altísimo), y **quién irá por nosotros** (el consejo celestial)?”

Hay un último texto donde el Eterno está hablando en plural, Isaías 41:21-24, donde está escrito contra los falsos dioses:

*“Presentad vuestra causa – dice el SEÑOR. Exponed vuestros fuertes argumentos – dice el Rey de Jacob. Que expongan y **nos declaren lo que ha de suceder. En cuanto a los hechos anteriores, declarad lo que fueron, para que los **consideremos** y **sepamos** su resultado, o bien, anunciad**nos** lo que ha de venir. Declarad lo que ha de venir después, para que **sepamos** que vosotros sois dioses. Sí, haced algo bueno o malo, para que **nos desalentemos** y **temamos** a una. He aquí, vosotros nada sois, y vuestra obra es vana; abominación es el que os escoge.”***(LBLA)

No es difícil ver en este contexto que el Eterno está incluyendo a sus siervos que están sentados a su alrededor en la corte celestial para juzgar al resto de la creación. Los falsos dioses no tienen la capacidad para profetizar la verdad acerca de lo que va a pasar en el futuro. Sólo el Eterno tiene conocimiento del futuro porque él existe en el pasado, en el presente y en el futuro simultáneamente. Sólo si él comparte de su conocimiento a sus siervos podrán saber algo exacto del futuro. Por eso queda excluida la idea de que el Eterno pudiera

asombrarse por el cumplimiento exacto de las profecías. Sólo lo podrán hacer los ángeles y los demás seres creados que están entre los siervos del Eterno, entre los cuales también podrían estar los hombres. El texto está hablando de los que podrán asombrarse por el cumplimiento de las profecías, de los cuales obviamente el Omnisciente está excluído.

Por lo tanto, este pasaje no puede ser interpretado como si un Dios triuno pudiera asombrarse del conocimiento del futuro de los falsos dioses sino debe ser entendido a base de la ilustración del Rey Eterno que está rodeado de espíritus ministradores con los cuales se comunica todo el tiempo y los cuales cumplen sus mandatos y ejecutan su voluntad.

Concluyamos diciendo que en aquellos textos donde el Eterno está hablando en plural no hay ninguna evidencia de que él fuera una pluralidad de personalidades sino más bien que está comunicando y delegando sus encomiendas a sus siervos celestiales que están de pie a su alrededor dispuestos a cumplir sus mandatos.

Benedicid al SEÑOR, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis su mandato, obedeciendo la voz de su palabra.

Benedicid al SEÑOR, vosotros todos sus ejércitos, que le servís haciendo su voluntad.

Benedicid al SEÑOR, vosotras todas sus obras, en todos los lugares de su dominio.

Bendice, alma mía, al SEÑOR.

(Salmo 103:20-22 LBLA)